



UNIVERSIDAD PERUANA DE CIENCIAS APLICADAS

Facultad de Ciencias Humanas

Programa Académico de Traducción e Interpretación Profesional

**Caracterización de las técnicas de autopreparación en
intérpretes de conferencias especializados de la ciudad de
Lima**

TRABAJO DE SUFICIENCIA PROFESIONAL
PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE LICENCIADO EN TRADUCCIÓN E
INTERPRETACIÓN PROFESIONAL

Autores:

Chuquisengo Morriberón, Mila Françoise Jessy (0000-0003-3887-3838)

Lara Pérez, Renzo Eduardo (0000-0002-5697-0191)

Rueda Arias, Alyssa Heysel (0000-0003-2993-7617)

Asesor:

Garvich, Mijail (0000-0002-0773-8855)

Lima, 30 de agosto del 2018

Resumen

El presente artículo caracteriza las técnicas de autopreparación de nueve intérpretes de conferencias especializados de la ciudad de Lima. La autopreparación de intérpretes profesionales se concibe como la realización independiente de ejercicios aprendidos en ámbitos formativos y orientados a mejorar habilidades. De manera similar, la práctica deliberada se basa en actividades de práctica diseñadas para mejorar el desempeño que requieren motivación, definir tareas con objetivos claros, dedicar tiempo a repetir tareas y retroalimentación. Ambos conceptos se unen en una categoría teórica usada para estudiar un terreno inexplorado en la población de intérpretes profesionales de Lima: la continuación de prácticas independientes para el mantenimiento y perfeccionamiento de habilidades. Se realizaron entrevistas para la identificación, agrupación y caracterización de técnicas sobre la base de la categoría teórica aquí planteada. Los resultados revelan que los intérpretes siguen aplicando técnicas de autopreparación después de años de ejercicio profesional; las dimensiones que estas comprenden, no obstante, no se ciñen a los postulados teóricos del estudio.

Palabras clave: autopreparación, técnicas, práctica deliberada, habilidades, interpretación

Abstract

This article characterizes the self-training techniques of nine specialized conference interpreters from Lima. Self-training in interpreters is understood as the independent carrying out of exercises learned in training environments and aimed at improving skills. Likewise, deliberate practice is based on practice activities designed to improve performance which require motivation, the definition of tasks with clear goals, time devoted to repeatedly perform tasks and feedback. Both concepts mingle in one theoretical category which was used to study an unexplored terrain in Lima's population of professional interpreters: the continuation of independent practices aimed at maintaining and further enhancing skills. Interviews were conducted in order to identify, list and characterize the interpreters' techniques based on the theoretical category outlined herein. The findings reveal that all nine interpreters continue to use self-training techniques, even after years of professional activity; said techniques' dimensions, however, are not consistent with the study's theoretical foundations.

Key words: self-training, techniques, deliberate practice, skills, interpreting

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN	6
PRÁCTICA DELIBERADA.....	9
MOTIVACIÓN PARA MEJORAR EL DESEMPEÑO.....	9
RETROALIMENTACIÓN	10
OPORTUNIDADES DE REPETICIÓN	10
TAREAS CON OBJETIVOS BIEN DEFINIDOS	11
AUTOPREPARACIÓN EN LA FORMACIÓN DE INTÉRPRETES.....	13
EJERCICIOS DE AUTOPREPARACIÓN.....	14
AGRUPACIÓN DE HABILIDADES POR COMPETENCIAS	14
DIMENSIONES DE LA AUTOPREPARACIÓN	17
DISEÑO METODOLÓGICO	19
POBLACIÓN Y CONTEXTO	19
MUESTREO Y CRITERIOS DE SELECCIÓN	20
RECOLECCIÓN DE DATOS Y PLAN DE ANÁLISIS	22
RESULTADOS.....	23
TÉCNICAS DE AUTOPREPARACIÓN.....	23
<i>Técnicas interpretativas</i>	<i>23</i>
<i>Técnicas lingüísticas</i>	<i>25</i>
<i>Técnicas temáticas.....</i>	<i>26</i>
<i>Técnicas instrumentales.....</i>	<i>27</i>
<i>Técnicas interpersonales.....</i>	<i>28</i>
FRECUENCIA Y MOTIVACIÓN.....	29
APRENDIZAJE Y AUTOEVALUACIÓN	31
DISCUSIÓN.....	34
APRENDIZAJE DE TÉCNICAS DE AUTOPREPARACIÓN	34
AUTOEVALUACIÓN A PARTIR DE OBJETIVOS CLAROS.....	35
FRECUENCIA EN LA REPETICIÓN DE TAREAS	35
RETROALIMENTACIÓN	35
MOTIVACIÓN.....	36
CONCLUSIONES GENERALES	37
BIBLIOGRAFÍA	38

Índice de tablas

Tabla 1: El modelo de la competencia traductora según Kelly (Kelly, 2002, p. 14-15)	16
Tabla 2: Dimensiones de la autopreparación de los intérpretes.....	18
Tabla 3: Datos de los entrevistados. Se emplearon pseudónimos y rangos de años de experiencia con fines de confidencialidad.	22

**Caracterización de las técnicas de
autopreparación en intérpretes de
conferencias especializados de la ciudad de
Lima**

Introducción

La interpretación de conferencias consiste en la mediación lingüística realizada con el fin de facilitar la comunicación entre especialistas o políticos que necesitan adquirir o intercambiar información; se da en las modalidades simultánea —audioconferencia— y consecutiva —monológica con toma de notas— y ámbitos tales como congresos, seminarios, simposios o conferencias de organismos internacionales (Jiménez, 2002, p. 5). El intérprete de conferencias suele trabajar en jornadas con dos sesiones de aproximadamente tres horas y media cada una (AIIC, 2018) en las que lleva a cabo, de manera inmediata, complejos procesos de comprensión, traducción y producción cuya interacción exitosa supone el manejo eficiente de diferentes recursos mentales (Liu, 2008, p. 174). Se trata, pues, de una labor nada sencilla que requiere el desarrollo eficaz de una serie de habilidades.

La noción de «competencia interpretativa» agrupa todas las condiciones necesarias para el ejercicio profesional de la interpretación: habilidades lingüísticas (nivel óptimo de comprensión y producción en las lenguas de trabajo); conocimiento general y especializado; habilidades específicas de la interpretación como escucha activa, oralidad, toma de notas, agilidad cognitiva, etc.; y profesionalismo (calidad en las condiciones y desempeño de la interpretación; habilidades sociales, diplomáticas e interpersonales) (Setton, 2010, p. 11). Ante la necesidad de desarrollar al máximo los puntos anteriores, los programas de formación de futuros intérpretes vienen incidiendo en la necesidad de fomentar la práctica asidua (Sarnelli, 2005, p. 4); dicha práctica ha cobrado una importancia tal que se recomienda ampliarla fuera del laboratorio de clase según las pautas del instructor, pero sin la presencia de este (Kornavov, 2010, p. 248). Las actividades de práctica independiente —más adelante referidas como «técnicas de autopreparación»— que se originan en este marco tendrían el objetivo global de mejorar habilidades y pueden seguir realizándose luego de culminados los estudios en interpretación (Pérez, 2016, p. 46).

Ericsson (2006), por su parte, postula que la práctica sostenida en el transcurso de muchos años a través de tareas diseñadas para mejorar el desempeño es fundamental para alcanzar niveles sobresalientes en un campo, así como también para mantenerlos o continuar mejorando (p. 701). Más aún: la experiencia de años en un campo por sí sola —disociada de la práctica— solo garantizaría que el desempeño se mantenga en niveles aceptables, mas no su maximización

(Ericsson, 2000a, p. 197-198). Para lograr mejoras significativas en su desempeño, el individuo debería practicar en función de objetivos específicos (Schafer, 2011, p. 19) y contar con retroalimentación objetiva sobre sus propios errores para centrar su práctica futura en la corrección de los mismos (Ericsson, 2000a, p. 214). Sobre la base de estas consideraciones, se ha estudiado el desempeño de, entre otros, matemáticos, físicos, deportistas, músicos y jugadores de ajedrez de élite; los hallazgos sugieren que, incluso tras años de experiencia, estos hacen esfuerzos deliberados y constantes por superar su nivel de desempeño mediante la práctica (Horn y Masunaga, 2007, p. 600-601). La premisa fundamental de este enfoque es que la cumbre del desempeño sería inalcanzable sin el tipo de práctica aquí descrita —denominada «práctica deliberada»—.

Ahora bien, existe en Lima Metropolitana un mercado de la interpretación que se caracteriza por la predominancia de la interpretación de conferencias (Flores, 2015, p. 31). Asimismo, existen cuatro instituciones locales dedicadas a la enseñanza de la carrera de Traducción e Interpretación Profesional (CTP, 2017); cabe señalar que la antigüedad de la carrera en la Universidad Femenina del Sagrado Corazón (UNIFÉ) y la Universidad Ricardo Palma supera los 40 años (Argandoña, Martínez y Silupu, 2017, p. 78). Estos hechos darían cuenta de la presencia de intérpretes de conferencias con muchos años de formación y experiencia laboral en la ciudad. Retomando la premisa de que la práctica más allá de las aulas es imprescindible para alcanzar un alto nivel de desempeño en la interpretación (Heine, 2000; citada en Gillies, 2013, p. 11), no resulta errado afirmar que los intérpretes experimentados de Lima han aprendido ejercicios de práctica independiente para mejorar el desempeño en alguna etapa de su trayectoria. No obstante, la continuación de dichas actividades luego de años de ejercicio profesional es un fenómeno prácticamente inexplorado.

A tenor de todo lo expuesto, el objetivo del presente estudio es caracterizar las técnicas de autopreparación de nueve intérpretes especializados de la ciudad de Lima. En tal sentido, se delimitó una categoría teórica de base denominada «autopreparación» que incorpora, esencialmente, distintos postulados sobre las nociones de práctica deliberada y autopreparación en la formación de intérpretes. Dichas nociones están presentes en una cantidad muy reducida de estudios sobre interpretación. Mota (2011) propone lineamientos para la autopreparación de estudiantes de interpretación en función de los principios de la práctica deliberada; no obstante, no aborda la continuación de las actividades de práctica en intérpretes con años de ejercicio en el campo. Tiselius (2010), por su parte, entrevistó a diez intérpretes suecos de las instituciones de la Unión Europea en lo referente a su concepción de identidad profesional; sus resultados

revelan que los intérpretes se identifican con las normas oficiales de sus instituciones para la interpretación, mas no confieren importancia a los criterios de la práctica deliberada de Ericsson. Con una orientación muy similar a la nuestra, la misma autora identificó años después los hábitos de práctica de tres intérpretes profesionales suecas y descubrió que no llevan a cabo «práctica deliberada» tal y como la define Ericsson (Tiselius, 2013).

Creemos que esta investigación contribuye al entendimiento del mantenimiento y perfeccionamiento de habilidades en intérpretes profesionales del mercado limeño: se revelan datos relativos a su formación, el contexto laboral en el que se desenvuelven y sus percepciones sobre el desempeño óptimo. En la medida en que esta población de intérpretes carece aún de gran visibilidad, tales aportes constituyen una primera y muy valiosa aproximación a su realidad.

Práctica deliberada

El término «práctica deliberada» hace referencia a actividades estratégicas, focalizadas y orientadas a objetivos concretos cuyo fin principal es mejorar aspectos del desempeño; estas requieren que el sujeto que practica se concentre completamente, analice su retroalimentación y repita tareas en aras de refinar su nivel de desempeño (Kulasegaram, Grierson y Norman, 2013, p. 980). Dichas actividades son diseñadas por formadores y han de permitir la preparación eficaz del sujeto (Ericsson, 2000b, p. 368); además, están pensadas, esencialmente, para que puedan realizarse sin la presencia de un formador (Ericsson, 1993, p. 368). Para establecer un contraste entre la práctica deliberada, el trabajo —entendido como actividad remunerada— y el juego —actividad motivada solo por el mero placer y sin monitoreo consciente—, Ericsson (1993) afirma lo siguiente:

Specific tasks are invented to overcome weaknesses, and performance is carefully monitored to provide cues for ways to improve it further. [...] Individuals are motivated to practice because practice improves performance. In addition, engaging in deliberate practice generates no immediate monetary rewards [...]. (p.368)

Ericsson (2000a) sostiene también que el desempeño mejora a través de esta práctica siempre y cuando el individuo se sienta motivado para mejorar, realice tareas bien definidas, reciba retroalimentación y tenga la oportunidad de repetir actividades (p. 195). Así pues, se abordará con mayor detalle cada una de estas cuatro condiciones básicas.

Motivación para mejorar el desempeño

Baker y Young (2014) afirman que, dado el fin primordial de la práctica deliberada —mejorar el nivel de desempeño—, la motivación principal del sujeto recae en el deseo de practicar con el fin de mejorar y no en otros motivos, tales como el mero placer o la interacción social (p.136). A este respecto, Ericsson (2000b) sostiene que la práctica deliberada no es, en sí, inherentemente placentera: sus hallazgos sobre músicos expertos revelan, por ejemplo, que estos hubieran escogido otras actividades musicales más placenteras si su motivación principal hubiese sido el placer inherente a la música y no el deseo de perfeccionamiento (p. 369). Los errores que derivan del planteamiento de metas nuevas y más altas para continuar mejorando el nivel de desempeño refuerzan la idea de que el placer no es el condicionante principal de la práctica deliberada:

[...] Janet Starkes and her colleagues (1996) recently reported that sub-elite figure skaters fell less often during practice on the ice than did elite-level skaters because the less skilled performers tended to perform jumps that they had already mastered. In comparison, the elite skaters made more attempts at jumps they had not yet mastered. leading to more failures but, most important. better opportunities for further improvement. (Ericsson, 2000b, p. 369)

Ante lo anterior, cabe hacer una aclaración que podría resultar evidente: el talento percibido y el placer de realizar las actividades propias de un campo por parte del sujeto constituyen condiciones previas ideales para emprender actividades de práctica deliberada trabajosas, pero valiosas (Ericsson, 1993, p. 398). En definitiva, el placer no está en lo absoluto excluido, pero no prima sobre la búsqueda deliberada de perfeccionamiento.

Retroalimentación

La práctica deliberada también implica que las personas reciban retroalimentación informativa e inmediata sobre los resultados de su desempeño (Ericsson, 1993, 367). El sujeto puede recibir dicha retroalimentación de observadores objetivos —p. ej. profesores o entrenadores— o generarla él mismo al comparar su propio desempeño con ejemplos más avanzados de expertos (Horn y Masunaga, 2007, p. 601).

Como componente clave de la práctica deliberada, la retroalimentación de los formadores ha de centrarse en el logro de resultados para corregir deficiencias; asimismo, debe ser la base para fomentar en los aprendices la autorreflexión sobre sus habilidades de tal forma que puedan desarrollar mecanismos de monitoreo propios para su desempeño (Schafer, 2011, p. 18). La colaboración entre colegas ha de servir al mismo propósito: la evidencia de campos como la medicina demuestra que la retroalimentación de colegas —particularmente, de aquellos que son más experimentados— estimula la autorreflexión y la autocrítica, por lo que contribuye también a mejorar el desempeño (Faucher, 2011, p. 222).

Oportunidades de repetición

Con el fin de corregir debilidades específicas y preservar aspectos ya desarrollados de su desempeño, el sujeto hace intentos continuos de dominar habilidades; así pues, las «repeticiones» y las correcciones que derivan de estas son necesarias para el logro gradual de mejoras (Ericsson, 2006, p. 700). Ericsson (2000b) afirma, tras estudiar el caso de violinistas expertos, que la cantidad de práctica deliberada es acumulable en el tiempo y sería un indicador de desempeño superior:

[...]The most accomplished expert musicians started early (around 6-7 years of age) and increased their weekly amount of practice until they reached a practice schedule of 3-4 hr. every day. By the time they reached age 20, they had engaged in more than 10,000 hours of practice—an average that is around 2500-5,000 hr. more than the group of less accomplished expert musicians and 1000-8,000 hr. more than amateur musicians of the same age. (p. 368)

Estos músicos expertos practicaban por sí solos con tareas que les fueron asignadas por sus profesores de música y se concentraban en mejorar aspectos específicos de su desempeño, por lo que cumplían los criterios de la práctica deliberada (Ericsson, 2000a, p. 196). En esta misma línea, los jugadores de ajedrez expertos logran mejorar al dedicar hasta cuatro horas diarias al estudio solitario de jugadas publicadas por los más destacados de su campo:

[...] During years of chess study, aspiring chess experts keep refining their representations of chess positions so they can access or generate the same or similar moves faster. For example, chess masters can typically recognize an appropriate move for a given chess position immediately, while it will take a competent club player around 15 minutes to uncover a good move for the same position by successive planning and evaluation. (Ericsson, 2000a, p. 200)

El tiempo para alcanzar los niveles más altos de desempeño varía en función de la persona, el campo, y otros factores relativos a la práctica deliberada y bien estructurada; no obstante, existe un consenso entre los investigadores de que son necesarios, al menos, diez años de práctica focalizada para alcanzar el nivel suficiente para triunfar en torneos internacionales de ajedrez y otros campos. (Simon y Chase, 1973; citados por Horn y Masunaga, 2007, p. 601)

Tareas con objetivos bien definidos

Una parte importante de la práctica deliberada es la definición de objetivos claros: el sujeto debe ser capaz de especificar la intencionalidad, resultados y efectos de su práctica (Tiselius, 2013, p. 2). Retomando el ejemplo de los violinistas expertos, encontramos las tareas complejas de coordinación de movimientos cuyo fin es poner a prueba la velocidad y la precisión de la coordinación de los movimientos bimanuales del músico (Ericsson, 1993, p. 383). Los jugadores de ajedrez, específicamente, estudian jugadas para analizar las consecuencias de los movimientos para ciertas posiciones y poder así mejorar su propia selección de movimientos (Ericsson, 2000a, p. 200).

El sujeto ha de adquirir mecanismos que aumenten su capacidad de controlar, automonitorear y evaluar su desempeño en situaciones representativas de su campo y le permitan independizarse de la retroalimentación de sus profesores (Ericsson, 1996, 2002; Glaser, 1996; citados por Ericsson, 2006, p. 696). En el caso de la interpretación, según afirma Ericsson

(2000a), cabría también la necesidad de identificar tareas representativas del campo en las que esté plasmada la esencia del desempeño experto; seguidamente, habría que explicar qué tipos de práctica dan lugar a la adquisición de los mecanismos que le permiten al intérprete experto alcanzar un desempeño superior (p. 209). En este sentido, el siguiente apartado abordará un fenómeno en el que se están manifestando prácticas diseñadas para mejorar el desempeño de intérpretes: la autopreparación en la formación.

Autopreparación en la formación de intérpretes

Coincidimos con el Ministerio de Educación Superior de Cuba (2007), citado por Soca-Gener (2012, p. 26), en que la autopreparación consiste en el trabajo independiente que se realiza de forma individual o colectiva, sin la presencia de un profesor y con el objetivo de estudiar diferentes fuentes del conocimiento orientadas por este último. Al asumir el compromiso de su preparación, el individuo, motivado por adentrarse más en su campo de actuación, plantea sus propias metas, amplía y profundiza los conocimientos de su profesión y desarrolla habilidades profesionales en vínculo directo con su práctica laboral (Soca-Gener, 2012, p. 28-29). Es importante también subrayar que, según López y Díaz (2013), existen desacuerdos en cuanto al uso de términos para referirse a este fenómeno: entre las denominaciones que la autopreparación ha recibido están autodidactismo, autoestudio, autoaprendizaje y aprendizaje autodirigido (p. 2).

En lo concerniente a la formación de intérpretes, Semerenko y Yuryev (2012) también afirman que la autopreparación brinda a los estudiantes la posibilidad de establecer sus propios logros por alcanzar, usar recursos y técnicas de aprendizaje preferidas y evaluar su propio avance (autoevaluación) (p. 405). Cabe enfatizar, además, que existe un consenso sobre la importante necesidad de extender las sesiones de práctica más allá del horario de clase regular:

[...] despite the differences among the many interpreter training institutions, a common feature to all the courses is their intensive nature. They usually involve a high number of contact hours, complemented by an even higher number of self-study hours during which students are expected to practice. (Sandrelli, 2005, p. 3)

Pérez (2016) sugiere además que, al ser la interpretación la conjugación de una serie de habilidades y técnicas que se dominan solo a partir de la práctica frecuente y continuada, la autopreparación se aplica no solo durante los años de estudio del intérprete, sino a lo largo de toda su carrera (p. 46). Así pues, bajo la premisa de que la formación en interpretación consiste, principalmente, en ejercicios que conllevan la adquisición y perfeccionamiento de habilidades mediante la práctica (Gile, 1990, p. 4; citado por Kurz, 1992, p. 245), se han diseñado propuestas de ejercicios que, como se verá a continuación, los intérpretes pueden realizar como parte de su autopreparación.

Ejercicios de autopreparación

En su compendio de ideas de ejercicios prácticos para mejorar diferentes aspectos de la interpretación titulado *Conference interpreting: A student's practice book*, Andrew Gillies (2013) propone quince consideraciones básicas sobre cómo ha de realizarse la autopreparación (p. 11-14). Entre dichas consideraciones, cabría mencionar las siguientes: tener predisposición para practicar; practicar con regularidad (pero sin excesos), en sesiones cortas, con un objetivo y en grupo; ejercitar habilidades de manera aislada; reflexionar sobre el trabajo propio; escuchar y evaluar el desempeño de otros; y realizar no solo ejercicios de interpretación. En cuanto a materiales, Pérez (2016) asegura que el intérprete tiene a su disposición libros, *blogs* y recursos en línea diversos que ofrecen discursos, videos y redes de contacto (69-70).

Ahora bien, distintos autores han sugerido formas de práctica específicas que ayudan a los intérpretes a ejercitar habilidades. Kornavov (2000), por ejemplo, propone ejercitar la escucha activa «selectiva» con la reproducción simultánea de dos mensajes distintos, uno en cada oído: el intérprete se esfuerza por captar las ideas principales de cada texto y las repite o parafrasea al terminar el ejercicio; para ejercitar la memoria, sugiere recurrir al dictado de cifras, nombres y medidas primero en una lengua y luego combinando dos (p. 247). Chen y Dong (2010) destacan la realización del *shadowing* (repetir el discurso emitido en la misma lengua) como forma de autopreparación para interpretación simultánea: el intérprete practica cómo dividir su atención y hablar y escuchar al mismo tiempo. Semerenko y Yuryev (2012), por su parte, resaltan que el hecho de interpretar y grabarse contribuye a la autoevaluación —de aspectos como sintaxis, entonación, registro, etc.— y la eliminación de errores (p. 406).

Reiteramos que el denominador común de los ejercicios (cuya lista se extiende más allá del alcance de este estudio) es la adquisición y desarrollo de habilidades. En un intento por englobar dentro de una misma categoría aquellas habilidades que sirven a un mismo fin (Schäffner y Adab, 2000, p. x), han surgido propuestas para la definición de las denominadas «competencias» y «subcompetencias». Ciertas clasificaciones resultantes de dichas propuestas se abordarán seguidamente.

Agrupación de habilidades por competencias

La competencia, de manera global, se define como el conjunto de habilidades necesarias para alcanzar un alto desempeño en un campo determinado (Sternberg, 2005; citado por Pöchhacker, 2015, p. 69). Desde una perspectiva formativa, la «competencia interpretativa»

está conformada por «subtareas» que pueden llegar a dominarse por separado con ejercicios focalizados: la interpretación se entiende como una tarea compleja compuesta de componentes más simples (Setton, 2010, p. 9). No obstante, Pöchhacker (2015) afirma que, si bien los estudios de traducción han buscado definir y enumerar «subcompetencias», los estudios de interpretación no han conferido gran importancia a este concepto, ya que su tendencia es hablar solo de habilidades (p. 70).

En vista de lo anterior, recurrimos a una propuesta de «competencia traductora» cuyas definiciones de subcompetencias se consideraron concisas y aplicables para el presente estudio. Dorothy Kelly (2005) define a la competencia traductora como el conjunto de conocimientos, habilidades, aptitudes y actitudes que posee el traductor para el ejercicio profesional de la traducción (p. 305). Asimismo, propone seis subdivisiones que presentan las siguientes características:

Subcompetencia	Elementos que engloba
Subcompetencia comunicativa y textual en al menos dos lenguas	Las habilidades de comprensión y producción en la comunicación, así como las convenciones textuales de las diferentes culturas de trabajo.
Subcompetencia cultural	Los conocimientos enciclopédicos relativos a los países donde se hablan las lenguas correspondientes, así como de sus valores, mitos, percepciones, creencias, comportamientos y representaciones textuales.
Subcompetencia temática	Los conocimientos básicos sobre los campos temáticos en los que trabaja el traductor.
Subcompetencia instrumental-profesional	El uso de fuentes documentales de todo tipo, la búsqueda de terminología y la gestión de glosarios, bases de datos, etc.; el manejo de las aplicaciones informáticas; conocimientos básicos para la gestión del ejercicio profesional, así como de la deontología y el asociacionismo profesional.
Subcompetencia psicofisiológica	El «autoconcepto» o la conciencia de ser traductor/a, la confianza en sí mismo; la capacidad de atención, de memoria.
Subcompetencia interpersonal	La capacidad para interrelacionarse y trabajar profesionalmente en equipo.

Subcompetencia estratégica	Los procedimientos que se aplican a la organización y realización del trabajo, a la identificación y resolución de problemas y a la autoevaluación y revisión.
-----------------------------------	--

Tabla 1: El modelo de la competencia traductora según Kelly (Kelly, 2002, p. 14-15)

En suma, la autopreparación constituye un esfuerzo independiente por mejorar habilidades y conocimientos adquiridos en un ambiente formativo. Esta constituye una extensión de los aprendizajes de clase para el estudiante de interpretación y tiene el potencial de servir como fuente de perfeccionamiento de habilidades para los intérpretes en ejercicio. En vinculación con todo lo anterior, la propuesta de subcompetencias de Kelly (2002) desvela la posibilidad de agrupar habilidades en categorías específicas y sirvió también de base para delimitar la dimensión de técnicas de autopreparación que presentaremos en el apartado siguiente.

Dimensiones de la autopreparación

De manera similar a Pérez (2016), entendemos por «técnicas» los procedimientos y prácticas individuales cuya acertada combinación permiten el logro de un objetivo global (p. 49). Para fines de este estudio y a partir de los postulados previamente desarrollados, las técnicas de autopreparación se entienden como los ejercicios cuya aplicación permite mantener o perfeccionar el nivel de desempeño (en nuestro caso, del intérprete). Nuestro supuesto de base es que, al ser la práctica fomentada como factor determinante en el desarrollo de sus habilidades, los intérpretes con años de ejercicio recurren a la autopreparación para mantener y seguir perfeccionando su nivel de desempeño.

Dicho lo anterior, proponemos un grupo de dimensiones para la categoría de autopreparación. Creímos pertinente incorporar la dimensión de *frecuencia* dado el supuesto de que, conforme avanza el tiempo, la acumulación de la práctica contribuye al perfeccionamiento de habilidades (Schafer, 2011, p. 20). Además, sería necesario analizar el *aprendizaje* de técnicas por parte de los intérpretes, el cual derivaría de las instrucciones explícitas que recibieron —en teoría, durante sus años de formación— sobre las mejores formas de mejorar su desempeño (Ericsson, 1993, p. 367). La *autoevaluación*, por otro lado, daría cuenta del trabajo de reflexión sobre los logros alcanzados tras el uso de técnicas de autopreparación; el hecho de definir dichos logros con anterioridad permitiría detectar avances concretos (Gillies, 2013, p. 12). La *motivación*, por último, sería el incentivo para buscar mejoras significativas en el desempeño (Ericsson, 2000a, p. 192), por lo que también es importante caracterizarla.

En cuanto a la dimensión de *técnicas*, planteamos subdivisiones cuyas definiciones se formularon a partir de las subcompetencias de Kelly (2005, p. 83-84) y, en el caso de las denominadas *técnicas interpretativas*, la competencia interpretativa de Setton (2010, p. 11). Estas subdivisiones son congruentes con la literatura sobre ejercicios previamente citada (Gillies, 2013; Kornavov, 2000; Chen y Dong, 2010; Semerenko y Yuryev, 2012; Perez, 2016) y responden a nuestra intención de clasificar las técnicas en función de las habilidades y conocimientos que estas engloban. Así, las técnicas y sus cinco subdivisiones propuestas se presentan en la siguiente tabla junto a las otras dimensiones de la autopreparación:

Técnicas	Ejercicios que realizan los intérpretes como parte de su autopreparación con el fin de mantener o perfeccionar su nivel de desempeño.
Técnicas interpretativas	Técnicas cuyo fin es ejercitar las habilidades de simultaneidad de comprensión y producción, oratoria y procesos cognitivos propios de la interpretación (agilidad mental, memoria, etc.).
Técnicas lingüísticas	Técnicas cuyo fin es ejercitar las habilidades de comprensión y producción en las lenguas de trabajo.
Técnicas instrumentales	Técnicas que engloban el manejo de recursos informáticos y herramientas para la comunicación (teléfonos, computadoras, etc.) para ejercitar habilidades.
Técnicas interpersonales	Técnicas que suponen la interacción colaborativa con otros intérpretes para dar y recibir retroalimentación.
Técnicas temáticas	Técnicas cuyo fin es la adquisición de conocimientos sobre los campos de especialidad en los que trabaja el intérprete.
Frecuencia	Cantidad de repeticiones dedicadas a la realización de técnicas de autopreparación.
Aprendizaje	Adquisición del conocimiento relativo a las técnicas de autopreparación.
Motivación	Factor(es) que impulsa(n) a los intérpretes a usar técnicas de autopreparación.
Autoevaluación	Valoración de los propios logros posterior al uso de técnicas de autopreparación.

Tabla 2: Dimensiones de la autopreparación de los intérpretes

Diseño metodológico

El presente trabajo constituye un estudio cualitativo descriptivo a pequeña escala, puesto que trata de describir una realidad sobre la base de un esquema conceptual conocido (Maleta, 2009, p. 156). Se empleó una guía de entrevista de doce preguntas con el objetivo principal de caracterizar la práctica de la autopreparación de 9 intérpretes especializados de Lima a través de la identificación de las técnicas que la componen para nuestro caso de estudio. Como se mencionó anteriormente, partimos del supuesto base de que los intérpretes estarían llevando a cabo técnicas de autopreparación para mantener y seguir perfeccionando su nivel de desempeño.

Población y contexto

Lima es sede de la institución representativa por excelencia que agrupa a licenciados de la carrera de Traducción e Interpretación Profesional: el Colegio de Traductores del Perú (CTP, 2018a). Dicha institución cuenta con un directorio compuesto de 445 colegiados y, tal y como menciona su reglamento, es posible verificar en su página qué tipo de servicios ofrece cada uno (entre ellos, interpretación en sus tres modalidades):

Artículo 25º: [...] al recibir una solicitud de servicio, se informará que existe, en la página web del CTP, una relación de los Colegiados Activos según área de especialidad (Traductores Certificados, Traductores Públicos Juramentados, Peritos Traductores, Intérpretes Simultáneos, Intérpretes Consecutivos, Intérpretes de Enlace, Docentes, entre otros). (CTP, 2018b, p. 6)

Cabe subrayar que el CTP no agrupa a la totalidad de licenciados de la carrera de la ciudad (la colegiación es voluntaria) o a los traductores-intérpretes sin licenciatura y, según lo visto en el directorio, agrupa miembros que no ejercen la interpretación; además, conserva un código de ética que no hace mención alguna del trabajo de los intérpretes (Argandoña, Martínez y Silupu, 2017, p. 94). Ahora bien, existió hasta el año 2015 la Asociación de Intérpretes de Conferencias del Perú (ASIC Perú) que contaba con 31 miembros, pero, poco antes de iniciar nuestra recolección de datos, nos enteramos por una ex miembro de la asociación de que esta se había disuelto. Habida cuenta de lo anterior, la única asociación en Lima que agrupa de manera específica a intérpretes de conferencias es la Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencia (AIIC); no obstante, la AIIC tiene solo 9 miembros en Perú (tres participaron en

el presente estudio) y no compete directamente al ámbito nacional (reúne intérpretes de todo el mundo).

Si bien no existen asociaciones nacionales de intérpretes de conferencias, prevalece un mercado limeño de la interpretación en el que las conferencias (45,45 %) y los congresos (15,58 %) constituyen los entornos de desempeño laboral de mayor recurrencia entre los intérpretes (Flores, 2015, p. 21). En la misma línea, Alcántara et al. (2017) sostienen, a partir de un estudio realizado con 47 proveedores de servicios de interpretación, que un porcentaje considerablemente mayor de jornadas se desarrolla en conferencias y congresos: 85,1% del total de participantes brinda servicios en dichos entornos; 25,5% lo hace en más de 30 jornadas al año (p. 33). Por otra parte, Flores (2015) afirma que el inglés representaría el 90,91 % de la demanda total de idiomas (p. 24); en Alcántara et al. (2017), el porcentaje asciende a casi 80 % (p. 35). Estos factores nos llevaron a asumir que el ejercicio de la interpretación de conferencias con la combinación inglés-español en Lima podría conllevar —dada su recurrencia— la aplicación de técnicas de autopreparación; de ahí que todos los participantes de la muestra sean intérpretes de conferencias con dicha combinación.

Muestreo y criterios de selección

La comunidad de intérpretes de conferencia de Lima constituye una población escondida en la medida en la que consta de pocos miembros dispersos en una gran superficie (Bernard, 2012, p. 168); conviene reiterar además que ya no existen asociaciones nacionales que los agrupen de manera específica. Bernard, Wutich y Ryan (2017) postulan que, ante poblaciones de este tipo, puede aplicarse un muestreo propositivo (p. 50), el cual consiste en la selección deliberada de participantes que presentan características comunes —propuestas por el investigador— y pueden proporcionar información en virtud de su conocimiento o experiencia (Tongco, 2007, p. 147).

A tenor de lo anterior, se comenzó por elaborar un repertorio a través de integrantes de lo que fuera la ASIC Perú. Dicho repertorio contenía la información de 63 intérpretes de distintas combinaciones lingüísticas y representó un intento de reconstruir la composición de la comunidad de intérpretes de conferencias. Con el fin de reclutar participantes que potencialmente compartieran rasgos, perspectivas y experiencias (Patton, 1990, 2002; citado

por Bernard, Wutich y Ryan, 2017, p. 52), obtuvimos una muestra resultante de diecinueve sujetos tras aplicar sobre el repertorio los siguientes criterios de selección:

1. Contar con más de 10 años de experiencia continua en el campo de la interpretación de conferencias;
2. seguir ejerciendo de manera activa en distintos campos de especialización;
3. ser egresados de la carrera de Traducción e Interpretación Profesional; y
4. trabajar con la combinación lingüística inglés-español en ambas direcciones (directa e inversa).

La formación en interpretación se considera un criterio pertinente dado el supuesto de que las formas de práctica para mejorar el desempeño serían diseñadas y fomentadas por formadores (Ericsson, 2000b, p. 368). Asimismo, se asume que con al menos diez años de experiencia los intérpretes han alcanzado ya un alto nivel de desempeño (Horn y Masunaga, 2007, p. 601) que buscan mantener; el trabajo en campos de especialización se considera otro indicador de experiencia, así como del desarrollo de la subcompetencia temática. De la muestra inicial, se pudieron concretar citas con nueve intérpretes cuyos datos se presentan en la siguiente tabla:

Seudónimo	Rango de años de experiencia	Universidad de egreso	Campo de especialización
Apolo	10-15	Universidad Ricardo Palma	Científico e informática
Afrodita	20-30	UNIFÉ	Científico, jurídico y patentes
Atenea	20-30	UNIFÉ	Científico, jurídico y patentes
Artemisa	10-15	UNIFÉ	Científico, informática, medicina, minería, hidrocarburos
Hestia	Más de 30	UNIFÉ	Científico, educación, financiero, jurídico, medicina
Hera	15-20	UNIFÉ	Jurídico, minería, educación

Helena	20-30	UNIFÉ	Científico, financiero, jurídico, medicina, minería
Flora	Más de 30	UNIFÉ	Científico, exportaciones, financiero, jurídico, medicina
Fauna	10-15	UNIFÉ	Científico, financiero, informática, jurídico, medicina, minería

Tabla 3: Datos de los entrevistados. Se emplearon pseudónimos y rangos de años de experiencia con fines de confidencialidad.

Recolección de datos y plan de análisis

La técnica utilizada fue la entrevista que se realizó con los distintos intérpretes en un plazo de once semanas. En un primer momento, las entrevistas fueron transcritas y leídas de manera minuciosa; seguidamente, se aplicó una codificación a partir de las dimensiones identificadas líneas más arriba para la categoría teórica base del estudio: la autopreparación. Nuestro libro de códigos incluía cinco temas principales: técnicas —dividida en cinco subtemas que corresponden cada una de sus dimensiones—, frecuencia —dividida en los subtemas *frecuencia continua* y *frecuencia discontinua*—, aprendizaje, motivación y autoevaluación. Los resultados extraídos de este proceso de análisis se presentan a continuación.

Resultados

A partir de las dimensiones de nuestra categoría teórica —la autopreparación—, se dividió la información obtenida en tres grandes temas: técnicas de autopreparación, frecuencia y motivación, y aprendizaje y autoevaluación.

Técnicas de autopreparación

Los hallazgos de las entrevistas confirman globalmente nuestro supuesto de base: como parte de su autopreparación, los intérpretes entrevistados sí hacen uso de técnicas con el fin de mantener o perfeccionar su nivel de desempeño incluso después de años de ejercicio profesional. Dichas técnicas se agruparon en cinco subtemas que coinciden con las subdimensiones de técnica previamente delimitadas.

Técnicas interpretativas

Los intérpretes entrevistados están de acuerdo con que el acto mismo de interpretar de manera frecuente y continuada es el factor que más contribuye al mantenimiento de sus habilidades. Ahora bien, cabe mencionar un hallazgo que se aleja de nuestra categoría teórica: aunque el ejercicio profesional de la interpretación —a saber, el trabajo remunerado— no se incluyó entre las dimensiones de autopreparación, dos entrevistadas, quienes son bastante solicitadas en el mercado, ven en su propio trabajo otra forma de continuar ejercitando sus habilidades. Tal percepción sugeriría que no es imprescindible recurrir a la autopreparación cuando el trabajo cotidiano es abundante y constituye una oportunidad de repetir habilidades adquiridas.

Lo que pasa es que, como interpreto todo el tiempo, del inglés y al inglés, eso sirve de práctica, ¿no? (Artemisa, comunicación personal, 11 de setiembre del 2016)

No obstante, Hestia señala que la autopreparación debe mantenerse porque no siempre hay encargos de por medio y aplica unas de las técnicas que se suelen fomentar en los programas de formación de futuros intérpretes: el *shadowing*. Este hallazgo sería una primera confirmación de que las formas de autopreparación son diseñadas y fomentadas por formadores y pueden seguir aplicándose de manera independiente para ejercitar y mantener habilidades. La entrevistada en cuestión entiende que este ejercicio ayuda a ejercitar la simultaneidad de comprensión y producción y lo lleva a cabo en todas sus lenguas de trabajo:

Siempre... ¿no tienes interpretaciones? Tienes que practicar porque no sabes en qué momento te van a llamar. Para que te ayude a la fluidez del idioma [...], el *shadowing* en español, el *shadowing* en inglés y el *shadowing* en portugués. (Hestia, comunicación personal, 30 de setiembre del 2016)

Otra técnica identificada consiste en interpretar al ver material televisivo. Este hallazgo en particular demostraría que la interpretación realizada como ejercicio independiente es vista como una forma de autopreparación necesaria que habría de sumarse a aquella que se realiza en ámbitos de desempeño laboral.

Ver la televisión: escuchas las noticias y todos los días [interpretas] al otro idioma; si escuchas en inglés, al español; del español al portugués; si las escuchas en francés, al español. Eso es infalible. (Fauna, comunicación personal, 21 de octubre del 2016)

Voy viendo el nivel de dificultad que tiene determinado programa, digamos. Y digo «Ah ya. Esto es lo que voy a escuchar». Entonces, a medida que está pasando el programa, yo estoy escuchando en inglés y estoy haciendo la interpretación. (Hestia, comunicación personal, 30 de setiembre del 2016)

En cuanto a los procesos cognitivos propios de la interpretación, identificamos la técnica de ejercitar la memoria mediante la escritura de palabras y números. Hera ejercita escribiendo varias veces términos propios de los campos en los que interpreta; Helena, por su parte, trata de recordar números largos como parte de su autopreparación para interpretación consecutiva. Lo anterior resulta congruente con el postulado de Korvanov (2010) de que la memorización de información puede emplearse como forma de práctica para la interpretación (p. 247); se trata, pues, de otra técnica citada por un formador de intérpretes profesionales.

Trato de trabajar mi memoria. La memoria escrita de los términos me sirve luego a la hora de interpretar. [...] Escribo palabras, términos que pienso que pueden ser importantes. Los escribo varias veces. Y esa memoria de escribir varias veces me ayuda mucho, personalmente. (Hera, comunicación personal, 3 de noviembre del 2016)

La técnica que a mí me gusta mejorar es esta de la memoria, sobre todo para cuando hago consecutiva. [...] Yo hago ejercicios para mí: por ejemplo, trato de acordarme un número de cuenta que tiene 20 dígitos y yo sé que es largo, pero trato por fragmentos y después me esfuerzo por acordarme. (Helena, comunicación personal, 7 de noviembre del 2016)

La última técnica identificada fue la lectura en voz alta realizada por Hera, la cual contribuye a reforzar la oratoria. Esta habilidad también es componente clave de la competencia interpretativa (Setton, 2010, p. 11) y se trabaja en los programas de formación de intérpretes.

Yo leo en voz alta. Me gusta mucho trabajar el tono de mi voz, la entonación y el énfasis. Leo mucho en voz alta, tanto en español, como en francés, como en inglés. (Hera, comunicación personal, 3 de noviembre del 2016)

Técnicas lingüísticas

Se identificaron tres técnicas que los intérpretes aplican para ejercitar las habilidades de comprensión y producción en inglés; quisiéramos reiterar que la selección de esta lengua se basa en el supuesto de que su gran demanda en el mercado limeño conllevaría la aplicación de técnicas. De hecho, todos los entrevistados aplican de manera deliberada técnicas de este tipo, lo cual reflejaría un reconocimiento de la necesidad de mantenerse inmersos en el inglés más allá de su uso como lengua de trabajo.

En primer lugar, todos los intérpretes recurren a la lectura frecuente. Consideramos que esta actividad constituye una técnica en la medida en que los entrevistados le confieren importancia y la asocian a su trabajo como intérpretes. Se puede inferir, por lo tanto, que el hecho de ejercitar la comprensión lectora en inglés de manera aislada es visto como una actividad que comporta beneficios para su desempeño.

Bueno, para mí leer en los dos idiomas es básico. Yo siempre ando leyendo. Ese día me toca interpretar en inglés y trato de estar leyendo algo en inglés. (Helena, comunicación personal, 7 de noviembre del 2016)

Trato de mantener mi lengua de trabajo leyendo lo poco que puedo leer. Trato de estar al día con lo que respecta a las lenguas. [...] Eso me ha servido para muchas cosas que más adelante me van a ser útiles a la hora de interpretar. (Apolo, comunicación personal, 14 de noviembre del 2016)

Por otro lado, se identificó que otra técnica consiste en ver películas, series y noticias en inglés. Los hallazgos demostrarían que esta actividad no está motivada únicamente por el placer o la necesidad del intérprete de mantenerse informado: los entrevistados se centran en determinados aspectos del idioma que puedan aportar a su manejo del mismo.

Me encantan las series norteamericanas. Las inglesas también las veo. Y me parece justamente importante ahí ver un poco de las dos porque son ingleses diferentes, con tonos y acentos diferentes. (Hera, comunicación personal, 3 de noviembre del 2016)

Yo oigo los noticieros de la BBC [...] ¿Para qué? No solamente para oír las noticias, que se repiten, sino para escuchar el idioma. Y cuando no tenga la posibilidad de practicar el

idioma, me engancha en las películas o las series de televisión porque eso te da mucho vocabulario y mucha capacidad de estar en contacto con el idioma actual, el que se habla hoy en la calle. (Flora, comunicación personal, 7 de noviembre del 2016)

Por último, los participantes indicaron que mantienen intercambios constantes con hablantes del inglés. Consideramos que esta actividad reflejaría la intención de los intérpretes de aprovechar sus redes de contactos para usar de manera regular el idioma.

Tengo amistades también aquí que son de habla inglesa y eso hace que esté siempre practicando por lo menos una vez por semana. (Hera, comunicación personal, 3 de noviembre del 2016)

Yo leo todo el tiempo, escucho todo el tiempo y hablo en inglés con mi familia y con mis amigos. (Flora, comunicación personal, 7 de noviembre del 2016)

Si bien parece existir un consenso sobre la importancia de la exposición deliberada al inglés, esta supondría esfuerzos menores por parte de los intérpretes en comparación a otras lenguas. El tiempo de práctica autónoma del inglés resultaría menor debido al hecho de que los entrevistados trabajan regularmente con dicha lengua.

Entonces, tal vez con inglés no lo haga tanto [practicar] porque casi todos los días hago, la verdad. Interpreto casi todos los días. Pero con los otros idiomas en los que no hay tanta frecuencia, sí podría ser. (Afrodita, comunicación personal, 18 de setiembre del 2016)

Técnicas temáticas

Hacemos hincapié en que la interpretación de conferencias facilita la comunicación entre especialistas, por lo que consideramos pertinente asumir que, como parte de su autopreparación y más allá de la preparación terminológica que llevan a cabo para cada encargo específico, los intérpretes recurren a técnicas para actualizar sus conocimientos sobre los temas de especialidad en los que trabajan. En consonancia con este supuesto, fue posible identificar solo una actividad que pudiera considerarse una técnica para la adquisición de conocimientos básicos sobre campos temáticos: la revisión voluntaria de temas de especialidad con material textual o audiovisual. Atenea plantea que los aportes de esta técnica son más relevantes en comparación al uso de técnicas lingüísticas: al ver series en inglés relacionadas a su segundo campo de formación (Derecho), prioriza explícitamente la adquisición de conocimiento especializado sobre el ejercicio de habilidades lingüísticas. Fauna, por su parte, lee constantemente textos especializados en un intento por familiarizarse con conceptos; además,

menciona que dicha técnica aporta conocimientos que pueden servir para la interpretación. Esta técnica contribuiría al desempeño por cuanto la precisión en la interpretación —claro está, a nivel terminológico— está en gran medida condicionada al nivel de conocimiento temático (Semerenko y Yuryev, 2012, p. 408).

Yo, que me desenvuelvo en el campo más jurídico, veo películas relacionadas con temas policiales o con temas jurídicos: CSI o temas de documentales sobre la resolución de alguna muerte con peritos judiciales que intervienen. [...] Más que estudiar lengua o mantener activo el conocimiento general en la lengua, yo creo que más mi interrelación es con mantener y conocer más conocimientos especializados en contextos especializados. (Atenea, comunicación personal, 27 de setiembre del 2016)

Me voy a mis textos de mercadeo y [...] entonces ya más o menos haces una nube de conceptos. Y a veces entras en conceptos muy interesantes de macroeconomía, microeconomía, que te dan no solamente ideas sobre las cosas a las que te vas a enfrentar, sino sobre cosas de otras carreras que puedes aplicar en tu carrera. (Fauna, comunicación personal, 21 de octubre del 2016)

Técnicas instrumentales

Este subtema engloba el uso de recursos informáticos y herramientas para la comunicación (teléfonos, computadoras, etc.) en la realización de ejercicios. Concretamente, se identificó de qué manera han sido incorporadas las herramientas de grabación y los repositorios de discursos a las actividades de autopreparación.

La primera técnica reconocida consiste en el uso de herramientas de grabación para revisar la calidad de la interpretación y detectar puntos por mejorar. Aún si los entrevistados tienen años de formación y experiencia profesional, tal uso reflejaría un intento por continuar mejorando el desempeño propio a partir de la autorreflexión y puede repetirse en función de las debilidades que identifique el intérprete.

Pongo mi teléfono, pongo la grabación y luego veo cuál ha sido mi rendimiento, considerada la velocidad de la persona que estaba hablando, y cuál ha sido el sentido de lo que yo he dicho, considerando lo que esa persona dijo también. (Flora, comunicación personal, 7 de noviembre del 2016)

Reviso la grabación porque me estaría grabando y verifico si he logrado articular o no, en qué palabras me cuesta articular. Y trato de repetir el ejercicio. (Apolo, comunicación personal, 14 de noviembre del 2016)

En segundo lugar, se identificó el acceso a repositorios de discursos. Creemos que este resultado refleja de manera bastante clara cómo la autopreparación supone también la selección premeditada de materiales de práctica: el intérprete asume el compromiso de escoger los recursos que considere más provechosos. Las páginas que Hera emplea cuentan con grabaciones y transcripciones, por lo que tendría la posibilidad de analizar su desempeño accediendo posteriormente al texto fuente (algo que no ocurre en un trabajo real de interpretación); quisiéramos agregar que el Speech Repository del departamento de Interpretación de la Unión Europea (nombrado como European Repository por la entrevistada) ofrece textos para interpretación simultánea y consecutiva en distintos idiomas y con distintos niveles de dificultad.

Tengo una página [L'Élysée] donde hay muchos discursos. Muchos discursos, visitas con audios y las transcripciones. Entonces, en algún momento, me he preparado y preparo con eso. Y, bueno, tenemos el European Repository que también es una buena fuente porque tiene ejercicios diversos para diferentes tipos de interpretación. (Hera, comunicación personal, 3 de noviembre del 2016)

Es importante mencionar, por último, que la grabación del trabajo de interpretación durante las jornadas fue vista también como una forma de analizar el desempeño en búsqueda de errores por mejorar. Así pues, hubo quienes no se graban como parte de sus técnicas de autopreparación, pero sí recurren a herramientas de grabación para luego autoevaluar su desempeño laboral.

Y lo digo acá y lo digo siempre. La autoevaluación es todo: grábate. Grábate hoy, grábate dentro de dos meses, pero siempre tener la posibilidad de escucharte tú después de que has trabajado. (Artemisa, comunicación personal, 11 de setiembre del 2016)

Técnicas interpersonales

Solo dos intérpretes participan de sesiones colaborativas con otros colegas para interpretar y, seguidamente, dar y recibir retroalimentación. Este hallazgo sería congruente con la premisa de que recibir comentarios a través de la práctica grupal ayuda a identificar aspectos que el intérprete puede aplicar a su propio desempeño; asimismo, los entrevistados se encontrarían en la capacidad de generar retroalimentación sumamente útil: su valoración de la interpretación de otros sería más objetiva y minuciosa gracias a sus años de experiencia académica y laboral. Estos dos aspectos parecen verse reflejados en los testimonios de los intérpretes en cuestión,

quienes, frente a las limitaciones de tiempo u otros impedimentos que pudieran surgir, se reúnen voluntariamente con colegas cuyas críticas son vistas como directrices para mejorar.

Recientemente nos estamos juntando con un grupo de colegas. Hacemos ejercicios, practicamos y nos damos *feedback*. Y es bastante interesante lo que se puede escuchar de un mismo colega. [...] Eso ayuda a mejorar y evidentemente ese *feedback*, a la siguiente vez que tengo que interpretar, lo tengo en mente para no replicar los errores que he tenido. (Apolo, comunicación personal, 14 de noviembre del 2016)

He tenido la oportunidad [de practicar] con un club de seis intérpretes [...] Teníamos una fecha límite para entregar un video o un audio. Tú ya habías hecho tu *rendering*, entonces ya después otra persona te daba tu *feedback*: «Ya, mira, esto está mal. Pudiste haber mejorado acá». Y eso es muy bueno porque al final tienes algo por escrito que te dice: «Estos son mis puntos fuertes y estas son mis debilidades». Son personas muy, muy buenas y no te van a poner un texto sencillo: te van a poner uno de tiburones. Siempre tratamos de reunirnos. (Fauna, comunicación personal, 21 de octubre del 2016)

En lo referente a este aspecto, las experiencias del ámbito laboral también cobran gran importancia: todos los intérpretes afirman incorporar la retroalimentación que reciben de sus compañeros de cabina al momento de trabajar. Es más: dicha retroalimentación podría conllevar más adelante la aplicación de nuevas técnicas.

Tuve la oportunidad de interpretar con una intérprete... una intérprete de las antiguas y de las buenas. Quería su opinión porque es una persona con más tiempo de trabajo. Entonces, ella me dijo: «Yo te recomiendo leer. Leer. Leer. Leer. Todo lo que puedas leer». Y eso es lo que hago. Sí, en parte, te dije, lectura en voz alta, pero también, sí, leer de todo. (Hera, comunicación personal, 3 de noviembre del 2016)

Frecuencia y motivación

La frecuencia se refiere a la cantidad de veces que un intérprete pone en práctica técnicas de autopreparación. En lo relativo a este aspecto, solo tres intérpretes han desarrollado hábitos de práctica constante para mantener o perfeccionar su propio desempeño. Dichos hábitos evidencian el supuesto de que la continuidad en la práctica independiente es necesaria para mantener niveles de desempeño óptimos en la interpretación.

Lo que hace al maestro es la práctica. Todos los días, religiosamente [a las 5 a. m.], son veinte minutos dedicados al *shadowing* que es para que te libere en el idioma. (Hestia, comunicación personal, 30 de setiembre del 2016)

El resultado anterior se vería opacado por lo siguiente: el resto de participantes afirma practicar de forma esporádica y niega tener constancia. Consideramos que la inserción profunda de estos

intérpretes experimentados en el mundo laboral podría explicar tal situación: los entrevistados revelaron cuáles son sus técnicas de autopreparación, pero —como se ha venido mostrando— algunos destacaron los aportes de sus experiencias de trabajo (las grabaciones y la retroalimentación de colegas), así como las implicancias que estas podrían tener para su práctica (menos tiempo dedicado a interpretar por cuenta propia o practicar inglés). El tiempo de autopreparación estaría entonces condicionado a la cantidad de trabajo de cada intérprete.

Lo que pasa es que a estas alturas de mi carrera ya es menos el tiempo que puedo invertir. (Afrodita, comunicación personal, 18 de setiembre del 2016)

En algún momento sí, grupos de colegas nos hemos reunidos con la finalidad, de repente, de darnos *feedback* entre unos y otros, pero muy esporádicamente. (Atenea, comunicación personal, 27 de setiembre del 2016)

Ya desde que he empezado a trabajar fuerte, digamos, no tengo tiempo para hacer esas cosas. (Artemisa, comunicación personal, 11 de setiembre del 2016)

En lo que a motivación se refiere, esta engloba todo factor que impulse al intérprete a continuar aplicando sus técnicas de autopreparación. Así pues, los hallazgos revelaron tres factores de motivación principales. En primer lugar, se observó una búsqueda de satisfacción por reconocimiento externo (del público o los colegas). Afrodita, por ejemplo, siente motivación por contribuir al reconocimiento de su profesión por parte de sus clientes: el desempeño óptimo ha de mantenerse, en su opinión, por la necesidad aún latente de visibilizar la labor del intérprete. Flora, por su parte, da prioridad al aprecio de sus colegas, lo cual reflejaría, una vez más, la importancia conferida al juicio de otros intérpretes (profesionales del mismo campo capaces de valorar con objetividad).

El embajador [nombre del embajador] hizo que cada líder de equipo tomara la palabra [...] y al final me dice: «Por favor, tú dinos tus impresiones como traductora-intérprete». Eso es un reconocimiento, no a mí: a todo el equipo. Y reconocer el rol que tienen el traductor y el intérprete. Eso para mí es súper importante. (Afrodita, comunicación personal, 18 de setiembre del 2016)

He interpretado en todas partes y he trabajado para muchísimas personalidades. No vale la pena hacer una lista, pero yo creo que el reconocimiento más importante, para mí, es el del colega. (Flora, comunicación personal, 7 de noviembre del 2016)

En segundo lugar, descubrimos que la vocación personal es un factor de motivación de gran influencia entre los intérpretes entrevistados. Tal resultado revelaría cómo la autopreparación

puede estar motivada por el deseo intrínseco de mejorar el desempeño más allá de otros factores externos que pudieran estar implicados.

Mi interés es más personal y lo que me mueve es simplemente eso: ser la mejor versión de mí misma como intérprete, como persona. Si puedo ser mejor y dar un mejor servicio y hacer que el mensaje llegue bien, y puedo prepararme y hacer una cosa que sea profesional, por supuesto. (Helena, comunicación personal, 7 de noviembre del 2016)

Siempre va a haber problemas en las interpretaciones y trato de que cada sesión, cada trabajo, cada evento sea mejor. Trato de superarme a mí mismo. Eso es lo que me motiva a seguir adelante. (Apolo, comunicación personal, 14 de noviembre del 2016)

Finalmente descubrimos la necesidad de mantener al día competencias para tener competitividad en el mercado. El trabajo vuelve a cobrar fuerza: las mejoras del desempeño en la interpretación —entendida como una fuente de ingresos esencial— serían la antesala de mayor empleabilidad. Por lo tanto, las exigencias del mercado serían un incentivo para aplicar técnicas que ayuden a perfeccionar el desempeño propio.

Cualquier persona que quiera ser un profesional que esté a la vanguardia y que quiera estar permanentemente en un mercado de manera destacada debe mantener vigentes sus competencias. Y mantenerlas vigentes, para mí, implica varias cosas: el trabajo ético de la mano con el ir mejorando tus conocimientos especializados en los campos que interpretas. (Atenea, comunicación personal, 27 de setiembre del 2016)

Aprendizaje y autoevaluación

El aprendizaje consiste en la adquisición del conocimiento relativo a las técnicas de autopreparación para mantener y perfeccionar el desempeño. Se descubrió, en primer lugar, que la mayoría de intérpretes afirma haber adquirido sus técnicas en su inmersión en el campo laboral y a través de sus colegas expertos. Esto resulta revelador: si bien la totalidad de la muestra ha culminado estudios universitarios en interpretación y sus técnicas interpretativas guardan relación con lo catalogado en literatura sobre ejercicios para intérpretes, muchos no ven su formación como su fuente principal de aprendizaje de técnicas; tal hallazgo parece diferir del supuesto de que la autopreparación inicia y se fomenta en ámbitos formativos.

En el campo laboral. No ha sido definitivamente cuando he estudiado. Ha sido en el campo laboral, buscando, explorando. Explorando en internet o con consejos y *tips* de otros colegas. (Hera, comunicación personal, 3 de noviembre del 2016)

Creo que mi mejor ejercicio ha sido estar al lado de gente experta y aprender técnicas de los expertos en cabina. (Atenea, comunicación personal, 27 de setiembre del 2016)

Ahora bien, solo dos intérpretes indicaron explícitamente haber aprendido sus técnicas durante su formación. En contraste con el hallazgo previo, cabría la posibilidad de hacer inferencias en relación a los años de egreso. Hera, por ejemplo, es egresada de la primera promoción de traductoras-intérpretes de la UNIFÉ (de inicios de los años 70); Artemisa, por su parte, egresó luego del año 2000 al igual que Afrodita (quien ya tenía un título francés de traductora y completó una segunda formación en Traducción e Interpretación en Perú). Es posible que, en el transcurso de las últimas décadas, la noción de autopreparación haya cobrado importancia de manera gradual en los programas de formación peruanos.

Estudié en la UNIFÉ. [...] En las clases de interpretación nos dieron técnicas y principios. (Afrodita, comunicación personal, 18 de setiembre del 2016)

Los ejercicios eran en la universidad y en el Instituto. (Artemisa, comunicación personal, 11 de setiembre del 2016)

En vinculación con lo anterior, dos intérpretes afirman que su rol como docentes fue una vía de aprendizaje de nuevas técnicas de autopreparación. Apolo y Hera se desempeñan actualmente como docentes de interpretación, lo que les ha brindado acceso a información actualizada que antes no poseían y pudieron incorporar a su autopreparación.

Ser profesor me da acceso a otro tipo de información que se usa para evaluar a los estudiantes y yo uso la misma información para evaluarme. Los mismos criterios, digamos, las mismas directrices. (Apolo, comunicación personal, 14 de noviembre del 2016)

La docencia me ayudó a mí en la interpretación a ver algunos aspectos que no tomaba en cuenta porque, cuando estudié la carrera, no había ese enfoque. No había: era un enfoque más clásico de sentarte ahí a interpretar sin ningún autor, sin ninguna técnica específica. O al menos no estaba tan especificada como ahora vemos los docentes. (Hera, comunicación personal, 3 de noviembre del 2016)

Con respecto a la autoevaluación, definida como la valoración de los propios logros posterior a la aplicación de técnicas de autopreparación, observamos que solo un intérprete afirmó autoevaluarse conscientemente. Apolo establece un objetivo específico para cada sesión, lo que le permite autoevaluar resultados específicos y determinar con claridad cuál ha sido su avance.

Básicamente, siempre en cada sesión, trato de tener un logro. Por ejemplo, aumentar el vocabulario, conocer 2 o 10 palabras más, tratar de tener menos muletillas, articular un poquito más. Entonces, en base a mi logro, trato de medir si lo he cumplido o no al escuchar la grabación. (Apolo, comunicación personal, 14 de noviembre del 2016)

El resto de la muestra no detalló proceso de autoevaluación alguno. A lo largo de esta sección, se han presentado técnicas con objetivos aparentemente implícitos (p. ej. aprender vocabulario, recibir retroalimentación o ejercitar la fluidez al hablar y escuchar). Sin embargo, ninguna otra persona hizo mención de un proceso similar al de Apolo: fijación de logros específicos, programación de una sesión, realización de técnicas y autoevaluación en función de los logros. La autoevaluación minuciosa, pues, no sería considerada fundamental en el proceso de autopreparación.

Eso ya no lo hago. Lo hacía cuando estaba en el Instituto o cuando recién salí del Instituto. Nos daban unas hojas de evaluación. (Artemisa, comunicación personal, 11 de setiembre del 2016)

Discusión

A partir de los resultados previos, es posible describir las características que engloba la autopreparación de los intérpretes entrevistados. En líneas generales, los participantes evidencian la posibilidad de complementar estudios culminados, un conocimiento acumulado y accesible y el tiempo de experiencia diez años o más (Ericsson, 2006, p. 688) con la aplicación de técnicas de autopreparación. Sin embargo, una mirada más detallada de sus testimonios revelaría ciertos desacuerdos que resultan claves para caracterizar nuestras dimensiones. Veamos, pues, cuál es la configuración resultante de la categoría base de autopreparación.

Aprendizaje de técnicas de autopreparación

Estamos de acuerdo con que el punto de partida para el uso futuro de formas de práctica es la adquisición, aplicación y organización del conocimiento relativo a las mismas (Hiltunen, Pääkkönen, Vik y Krause, 2014, p. 2). Así pues, reiteramos que todos los entrevistados declararon haber adquirido algún tipo de conocimiento relativo a sus distintas técnicas de autopreparación, por lo que sus aportes parecen concordar con este aspecto.

Un primer espacio de adquisición de conocimientos bastante priorizado en la literatura es el ámbito formativo: el profesor sería la figura que inicialmente orienta y controla la autopreparación a medida que el estudiante logra la independencia cognoscitiva (Soca-Gener, 2012, p. 26). De hecho, muchas técnicas —en particular, las interpretativas y las instrumentales— coinciden con las propuestas de formadores sobre ejercicios de autopreparación apropiados. Estos puntos se reflejan en los casos de aquellos intérpretes que aprendieron sus técnicas recibiendo instrucciones en sus años de estudio o revisando bibliografía en su rol actual como docentes.

Sin embargo, se descubrió adicionalmente que las experiencias del campo laboral serían consideradas más relevantes. La mayoría de intérprete valora las contribuciones de colegas más experimentados a quienes ellos veían como expertos.

Autoevaluación a partir de objetivos claros

La autoevaluación minuciosa supondría que el sujeto tenga un objetivo bien definido para mejorar un aspecto específico de su desempeño y se centre repetidamente en la corrección de errores (Eskreis-Winkler et al., 2016, p. 729). Salvo por el caso de Apolo (quien se evalúa a partir de logros claramente preestablecidos), ninguno de los entrevistados se fija en objetivos o logros de forma explícita. El hecho de que nueve entrevistados no detallaran proceso de autoevaluación alguno para su autopreparación parece demostrar la ausencia predominante de objetivos claros para ejercitar habilidades aisladas y verificar su avance de manera consciente (Gillies, 2013, p. 12).

A propósito de lo anterior, es importante subrayar el rol de la grabación en la autoevaluación. Si bien Apolo es el único entrevistado que se refirió a la grabación como fuente de revisión de logros previamente delimitados, otros intérpretes la emplean en su autopreparación sin la misma minuciosidad: valoran su desempeño como bueno o malo de manera global. El mismo procedimiento se aplica cuando el intérprete se graba en el campo laboral, lo cual nuevamente revela la importancia conferida a las experiencias del trabajo.

Frecuencia en la repetición de tareas

La evidencia de los estudios sobre práctica deliberada indica que los expertos con mejor desempeño (p. ej. los violinistas profesionales) destinan más tiempo a realizar actividades diseñadas para mejorar dicho desempeño (Ericsson, 2006, p. 693). Si bien los sujetos de estudio han evidenciado la continuación de técnicas de autopreparación tras años de ejercicio profesional, la mayoría afirma llevar a cabo su práctica de manera inconstante.

En vinculación con lo último, los hallazgos revelarían que la constancia en la autopreparación que se fomenta para el desarrollo máximo de habilidades en intérpretes en formación (Semerenko y Yuryev, 2012, p. 409) no se ve reflejada en intérpretes con muchos años de ejercicio profesional (presuntamente, como resultado de una mayor carga laboral).

Retroalimentación

Los intérpretes del estudio tienen predisposición a recibir retroalimentación (*feedback*) de observadores objetivos —colegas, particularmente— o toman como base los propios resultados de su desempeño (Horn y Masunaga, 2007, p. 601). En lo que respecta específicamente a la

categoría de autopreparación, no obstante, solo dos intérpretes aplican técnicas colaborativas (sesiones) con sus colegas que les permiten dar y recibir retroalimentación.

Ahora bien, puede que la retroalimentación no forme parte de las técnicas de autopreparación *per se* de la mayoría de entrevistados, pero todos reiteraron la importancia vital del *feedback*. En concordancia con el postulado de la práctica deliberada de que el rendimiento mejora gradualmente con la repetición de actividades tras haber recibido retroalimentación (Ericsson, 2007, citado en Schafer, 2011, p. 17), los nueve intérpretes afirmaron incorporar las apreciaciones de sus compañeros de cabina.

Motivación

En cuanto a factores de motivación, consideramos que la vocación personal estaría ligada a la idea del deseo por mejorar visto como incentivo primordial para llevar a cabo actividades de práctica deliberada (Ericsson, 1993, p. 372). Más allá de las posibles recompensas salariales o profesionales del buen desempeño en su campo de trabajo, los intérpretes estarían esencialmente motivados por el mero interés en mantener o perfeccionar el nivel de desempeño alcanzado en la profesión que por muchos años ejercen.

No obstante, los sujetos de estudio han evidenciado también la identificación consciente de necesidades de autopreparación (López y Díaz, 2013, p. 7) ligadas al plano laboral-profesional: la satisfacción por el reconocimiento del público o sus colegas y las exigencias del mercado en Lima también son vistas como incentivos para la realización de actividades de práctica.

Cabría recalcar, por último, que los hallazgos del estudio dan cuenta de los factores de motivación de los intérpretes, más no de cuán motivados se sienten. Podría inferirse incluso que la discontinuidad en la autopreparación puede estar ligada a niveles menores de motivación.

Conclusiones generales

Tras identificar las técnicas de autopreparación de 9 intérpretes especializados, fue posible caracterizarlas en función de nuestras dimensiones de base. Si bien las técnicas guardan relación con lo catalogado en literatura sobre ejercicios de práctica independiente para la interpretación, los intérpretes entrevistados las aprendieron, principalmente, a partir de las indicaciones de colegas más experimentados. Asimismo, su motivación se fundamenta tanto en la vocación personal como en incentivos extrínsecos asociados al plano laboral. En términos generales, la «autopreparación» de los participantes es mayoritariamente esporádica, no presenta objetivos establecidos con minuciosidad —salvo por una excepción— y no contempla —salvo por dos excepciones— la retroalimentación a partir de ejercicios colaborativos (su *feedback* de referencia proviene de experiencias del campo laboral).

Si bien el estudio proporciona resultados interesantes, somos conscientes de que, dado el tamaño reducido de la muestra, constituye solo un intento de aproximación al mantenimiento y perfeccionamiento de habilidades en intérpretes profesionales. Sin embargo, en la medida en que nuestra investigación demuestra que los intérpretes no se ciñen completamente a los postulados teóricos aquí planteados, esta arrojaría nueva luz sobre ciertos aspectos: la formación de intérpretes en Lima (que podría no haber incidido mucho en la autopreparación en el pasado), las implicancias del contexto laboral en el que se desenvuelven (tiempo limitado para practicar por su alta carga laboral, imposibilidad de reunirse, etc.) y sus percepciones sobre las condiciones de autopreparación para el desempeño óptimo (p. ej. pertinencia percibida o no de la autoevaluación minuciosa o la continuidad).

En cuanto a la investigación futura, un estudio más extenso podría incluir una muestra de egresados con menos año de egreso y menos tiempo de experiencia en el campo. La comparación entre ambos grupos podría revelar diferencias generacionales en cuanto a sus formas de mantener y perfeccionar habilidades. Asimismo, dados los testimonios de algunas entrevistadas, cabría la posibilidad de analizar el impacto percibido de las experiencias del campo laboral en su desempeño a partir de otro enfoque teórico. En definitiva, el mantenimiento y perfeccionamiento de habilidades en la interpretación es un fenómeno en el que todavía queda mucho por investigar.

Bibliografía

- AIIC (2018, 06 de agosto). AIIC-Coordonnées Agreement. Recuperado de <https://aiic.net/page/2571/aiic-coordonnees-agreement-2014-2018/lang/1>
- Alcántara, Y., Chávez, A., Garvich, M., & Monteagudo, M. A. (2017). El mercado de la interpretación en Lima, Perú, en 2015. *Skopos. Revista Internacional de Traducción e Interpretación*, 8, 27-50.
- Argandoña, A.; Martínez, X.; y Silupu, D. (2017). Exploración sobre la inserción laboral de los intérpretes en el mercado peruano. *Mutatis Mutandis: Revista Latinoamericana de Traducción*, 10(2), 74-101.
- Arumí, M. (2009). Nuevos retos en la formación de intérpretes: la integración del componente metacognitivo en el aula. *Trans*, (13), 149-162.
- Baker, J., y Young, B. (2014). 20 years later: deliberate practice and the development of expertise in sport. *International Review of Sport and Exercise Psychology*, 7(1), 135-157.
- Bernard, H. R. (2012). *Social research methods: Qualitative and quantitative approaches*. Los Angeles: SAGE.
- Bernard, H., Wutich, A., y Ryan, G. (2017). *Analyzing qualitative data: Systematic approaches* (2a. edición. ed.). Los Angeles: SAGE.
- Chen, Z., y Dong, X. (2010). Simultaneous interpreting: Principles and training. *Journal of Language Teaching and Research*, 1(5), 714.
- Colegio de Traductores del Perú. (2017, 21 de junio). Instituciones. Recuperado de <http://colegiodetraductores.org.pe/instituciones-academicas/>
- Colegio de Traductores del Perú. (2018a, 14 de diciembre). Quiénes somos. (s.f.). Recuperado 5 agosto, 2018, de <http://www.colegiodetraductores.org.pe/quienes-somos/>
- Colegio de Traductores del Perú. (2018b, 31 de julio). Reglamento Interno [PDF]. Recuperado de <http://www.colegiodetraductores.org.pe/wp-content/uploads/2018/03/Reglamento-Interno-modificado-AGE-2017.pdf>
- Ericsson, K. A., Krampe, R. T., y Tesch-Römer, C. (1993). The role of deliberate practice in the acquisition of expert performance. *Psychological review*, 100(3), 363.
- Ericsson, K. A. (2000a). Expertise in interpreting: An expert-performance perspective. *Interpreting*, 5(2), 187-220.
- Ericsson, K. A. (2000b). How experts attain and maintain superior performance: Implications for the enhancement of skilled performance in older individuals. *Journal of aging and physical activity*, 8(4), 366-372.

- Ericsson, K. A. (2006). The influence of experience and deliberate practice on the development of superior expert performance. En Ericsson K. A., Charness N., Feltovich P. J., & Hoffman R. R. (Eds.), *The Cambridge handbook of expertise and expert performance* (pp. 683–703). Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press.
- Eskreis-Winkler, L., Shulman, E. P., Young, V., Tsukayama, E., Brunwasser, S. M., & Duckworth, A. L. (2016). Using wise interventions to motivate deliberate practice. *Journal of Personality and Social Psychology*, *111*(5), 728.
- Faucher, C. (2011). Development of professional expertise in optometry. *Optometry-Journal of the American Optometric Association*, *82*(4), 218-223.
- Flores De la Cruz, Y. V. (2015). *Demanda del mercado laboral de interpretación en Lima Metropolitana, 2015*. Universidad César Vallejo, Lima, Perú.
- Gillies, A. (2013). *Conference interpreting: A student's practice book*. Abingdon, Oxon: Routledge.
- Hiltunen, Pääkkönen, Vik y Krause, (2014) On interpreters' working memory and executive control. *International Journal of Bilingualism*. (pp. 2)
- Horn, J. y Masunaga, H. (2007). A merging theory of expertise and intelligence. En Ericsson K. A., Charness N., Feltovich P. J., y Hoffman R. R. (Eds.), *The Cambridge Handbook of Expertise and Expert Performance* (pp. 587-612). Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press.
- Jiménez, A. (2002). Variedades de interpretación: Modalidades y tipos. *Hermēneus. Revista de Traducción e Interpretación*, (4), 95-114.
- Kelly, D. (2002). Un modelo de competencia traductora: bases para el diseño curricular. *Puentes*, *1*(enero), 9-20.
- Kelly, D. (2005). *A Handbook for Translator Trainers, Translation Practices Explained Series*. Manchester: St. Jerome.
- Kornakov, P. (2000). Five principles and five skills for training interpreters. *Meta: Journal des traducteurs/Meta: Translators' Journal*, *45*(2), 241-248.
- Kulasegaram, K. M., Grierson, L. E., y Norman, G. R. (2013). The roles of deliberate practice and innate ability in developing expertise: evidence and implications. *Medical education*, *47*(10), 979-989.
- Kurz, I. (1992). 'Shadowing' exercises in interpreter training. En C. Dollerup and A. Loddegaard (Eds.), *Teaching Translation and Interpreting: Talent, Training and Experience* (pp. 245-250). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Liu, M. (2008) How do experts interpret? Implications from research in Interpreting Studies and cognitive science. En G. Hansen, A. Chesterman y H. Gerzymisch-Arbogast (Eds.), *Efforts and Models in Interpreting and Translation Research. A Tribute to Daniel Gile*

- (pp. 159–178). Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins.
- López, G. B., y Díaz, L. L. (2013). *La autopreparación del profesor, premisa fundamental para el perfeccionamiento del trabajo metodológico en la universidad cubana actual*. Universidad de Cienfuegos, Cienfuegos, Cuba.
- Maletta, H. (2009). *Epistemología Aplicada: Metodología y Técnica de la Producción Científica*. Lima: CIES, CEPES y Universidad del Pacífico.
- Moser-Mercer, B. (2008). Skill acquisition in interpreting: A human performance perspective. *The interpreter and translator trainer*, 2(1), 1-28.
- Motta, M. (2011). Facilitating the novice to expert transition in interpreter training: a “deliberate practice” framework proposal. *Studia UBB Philologia*, 1, 28-42.
- Pérez, P. (2016). Propuesta de autoevaluación y autoformación en interpretación simultánea. *redit: Revista electrónica de didáctica de la traducción y la interpretación*, (10), 43-84.
- Pöschhacker, F. (2015). *Routledge encyclopedia of interpreting studies*. New York, New York: Routledge.
- Sandrelli, A. (2005, May). Designing CAIT (Computer-Assisted Interpreter Training) Tools: Black Box. En *MuTra—Challenges of Multidimensional Translation, Saarbrücken 2-6 May 2005. Conference Proceedings—EU High Level Scientific Conference Series. Proceedings of the Marie Curie Euroconferences*.
- Sarramona, J. (1999). La Autoformación en una Sociedad Cognitiva. *RIED: Revista iberoamericana de educación a distancia*, 2(1), 41-60.
- Schafer, T., (2011) Developing Expertise through a Deliberate Practice Project. *International Journal of Interpreter Education*, 3, 17-27.
- Schäffner, C., y Adab, B. (Eds.). (2000). *Developing translation competence* (Vol. 38). John Benjamins Publishing.
- Semerenko, L., y Yuryev, O. (2012). Self-training potential in training interpreters. *Мова і культура*, (15, т. 5), 404-410.
- Setton, R. (2010). From practice to theory and back in interpreting: the pivotal role of training. *The Interpreters' Newsletter*, (15), 1-18.
- Soca-Gener, M. (2012). El estudio independiente y la autopreparación del profesor en su formación inicial. *VARONA*, (55), 25-29.
- Tiselius, E. (2010). A Sociological Perspective on Expertise in Conference Interpreting: A case study on Swedish Conference Interpreters. En *Translation Effects: Selected Papers of the CETRA Research Seminar in Translation Studies 2009* (pp. 1–24). Lovaina: CETRA.
- Tiselius, E. (2013). Expertise without deliberate practice? The case of simultaneous interpreters. *The Interpreter's Newsletter*, (18), 1–14.

Tongco, M. D. C. (2007). Purposive sampling as a tool for informant selection. *Ethnobotany Research and applications*, 5, 147-158.